



**MANTO BLANCO
DE LA VIRGEN DE LAS AGUAS**

MANTO BLANCO DE LA VIRGEN DE LAS AGUAS

Autor: Anónimo

Cronología: 1803

Materiales y técnica: Lamé de hilo metálico de plata bordado en hilo metálico dorado con ornamentos e hilo de seda de colores.

Dimensiones: 308cm x 400 cm

El manto blanco o procesional de la Virgen de las Aguas de la antigua Colegial del Salvador, es una obra anónima, ya que no se sabe que taller de bordados lo confeccionó, pero sí se sabe quién lo donó y lo que costó, como así mismo la fecha de su estreno. El donante fue Don Juan Manuel Fernández García natural del pueblo riojano de Nieva de Cameros y en su última voluntad mandó que se realizara un vestido completo a *“nuestra señora de las Aguas”*¹, para lo que dejó mil quinientos pesos de quince reales en el año de 1800, aunque la obra no se terminaría y estrenaría hasta el año 1803. Además de este manto donaría también un vestido para la Virgen compuesto por pecherín y sus mangas y dos sayas bordadas de distinto tamaño con los mismos motivos decorativos. Esta donación se completaría con aportaciones económicas que regalaría el propio hermano del donante Don Martín Fernández García que también renovarían el camarín de la Virgen con más donaciones.

Por su morfología y estilo se puede decir que es una obra de tipo cortesano y en la entretela que sirve de base a los bordados se encontró una estampación en tinta de colores rojo y verde que representan tres flores de lis coronadas, ramas de laurel y un número de registro. Además, entre la tela base y el forro se encontró un documento donde se facilitaba su donación².

La decoración bordada la conforman principalmente una serie de motivos geométricos y vegetales que se disponen sobre un fondo luminoso de tela de *lamé de plata*. Esta decoración es simétrica con respecto a una especie de eje central, donde comenzaría a desarrollarse esta ornamentación a partir de este eje central en la zona media inferior del manto, prolongándose sus bordados más en la zona central, tanto superior como inferior y en las esquinas o caídas de la pieza textil. Igualmente se localizan otros dos ejes menores con motivos bordados de forma oblicua en las esquinas delanteras de cada una de las caídas y uno vertical en la parte de la cola de la obra, que presentan unos gruesos tallos o troncos vegetales. Estos tallos se insertan en una especie de anillas dobles, para acabar en remates con formas de jarras o cuernos de la abundancia de los que parten unas plumas de pavo real, que se abren en dirección a la zona central. A ambos lados de estos gruesos tallos, se aprecian unos elementos a modo de roleos, que se transforman también en tallos planos y geométricos de gran longitud que terminan en volutas. Estos tallos se entrelazan a su vez con unas estilizadas hojas

de gran tamaño que se asemejan a la de los cardos. En torno a los elementos decorativos principales se ubican una serie de flores de diversas tipologías, algunas bordadas en seda de colores y una especie de semillas realizadas a base de lentejuelas. Por último, una fina y estrecha cenefa perimetral constituida por flores de ocho pétalos de espejuelos y rodeadas por hojas en forma de espiral se enmarcan entre unas finas tiras, tanto en su zona superior como inferior, cerrando toda la composición.

También, se ha conservado y restaurado unos zapatos de la Virgen de las Aguas, que aunque no son del mismo estilo ni época, pues están fechados en la suela en 1849, siempre se han utilizado con el mismo ajuar blanco.

El manto de la Virgen de las Aguas es una pieza que presenta gran complejidad por sus grandes dimensiones y por las características técnicas que tienen, tanto el tejido base como los bordados de la obra, así como por el extremo grado de deterioro que se podía apreciar antes de acometer su intervención. Las dimensiones generales del manto son 308 cm y 400 cm (h x a). Lo constituyen diferentes tejidos que se disponen de la siguiente manera: el primero de ellos de seda e hilos metálicos plateados conocido habitualmente con el término de *lamé* y sobre el que se disponen los bordados, después un tejido interno de refuerzo o entretela y por último un forro cubriendo completamente el reverso de la pieza. En la zona superior y coincidiendo con las caídas del manto aparece una blonda de malla en hilo metálico, realizando un motivo decorativo en forma de conchas o veneras.

Bordados con hilos y otros elementos metálicos de diferente tipología conforman la decoración del manto. Es un tipo de bordado erudito que no presenta un gran volumen, salvo en casos puntuales de algunos motivos decorativos. Los distintos niveles que se aprecian se crean con la disposición de diferentes materiales de relleno (cartulinas, fieltro o gruesos cordones). En cuanto a la técnica destacan por un lado los bordados en metal y por otro los bordados en hilos de seda. A su vez entre los primeros se han identificado bordados en metal con hilos tendidos como setillos, medias ondas dobles, rombos, cartulinas, canutillos y otras serie de variantes o combinaciones, y los bordados en metal al pasado realizado con punto trevesado. En el caso de los bordados en hilos hay que citar el denominado bordado al pasado en donde habría que destacar el punto liso que se realiza en ciertos elementos florales en sedas de colores. Además el bordado se enriquece con una serie de complementos decorativos como lentejuelas, talcos, brillantitos y chapas metálicas de diferentes formas.

Según la técnica de manufactura, es posible que haya sido necesario el empleo de dos grandes bastidores para la realización de las dos mitades de la obra y un tercero para la unión de las mismas, así como para cerrar la decoración bordada que coincidía con esa costura, por lo que aparecen pequeños

soportes de lino recortados en esa zona. Los bordados se han realizado directamente y ninguno se ha hecho en bastidores independientes, ni se han recortado. Esto se puede comprobar viendo en la entretela las puntadas de fijación de los elementos del anverso.

El tejido base de los bordados o *lamé* tiene una base en tafetán de seda y 1 *lat* o pasada de trama de lanzado de hilo plateado en sarga de 3.1., trama. Los demás tejidos (entretela y forro) presentan ligamentos en tafetán. Todos estos elementos se incluyen dentro de la tipología de los denominados tejidos lisos, ya que el entrecruzamiento de sus hilos sigue un determinado ligamento que ocupa toda la superficie y le confiere un carácter de uniformidad.

Las intervenciones anteriores localizadas (cosidos, reconstrucciones parciales y aplicaciones de nuevos elementos), son el resultado de restauraciones poco ortodoxas, realizadas con técnicas artesanales y materiales poco adecuados. A pesar de estas intervenciones, el manto no ha sufrido modificaciones a nivel morfológico ni ornamental que hayan alterado su aspecto original.

El estado de conservación de la obra era muy deficiente debido a las numerosas alteraciones que presentaba: alto grado de fragilidad, lagunas del *lamé* con gran cantidad de pérdidas de hilos metálicos, rotos y desgarros del mismo tejido y del forro, desgastes de los bordados, deformaciones de todo el conjunto de la obra, alteraciones cromáticas en los bordados de sedas de colores, separación entre piezas, descosidos, manchas de diferente tipología, oxidaciones, hilos sueltos del bordado, y suciedad generalizada que confería al conjunto un aspecto grisáceo. A pesar de estas alteraciones, nada era comparable con el problema principal de la pieza, que se centraba en el tejido base de los bordados o *lamé*. En un porcentaje muy elevado de este estrato se concentraban gran cantidad de tramas de lanzado de hilos metálicos completamente sueltos que ha sido necesario alinear y fijar. En zonas centrales del manto sin bordados, los tramos sueltos de estos elementos llegaban a alcanzar la superficie completa de las piezas del *lamé* (unos 50 cm), de manera que al ser tan largos se enredaban entre sí creando verdaderas marañas de hilos.

El único elemento que se pudo tratar de modo independiente ha sido la blonda de malla. Se sometió a un tratamiento de limpieza acuoso y se procedió a su posterior alineado. En el caso del manto por sus características técnicas y conservativas no se recurrió a este sistema. Se procedió a un tipo de limpieza puntual del bordado mediante el empleo de disolventes.

Tras la intervención se puede apreciar que el problema de acumulación de hilos sueltos ha sido subsanado mediante un laborioso trabajo de fijación, empleando puntos de restauración de seda a distancias regulares de separación (0,5 cm. aprox.), en todas aquellas zonas en las que se producía esta alteración. A su vez

se ha realizado una consolidación completa por el reverso con un tejido de refuerzo de una cierta entidad, con objeto de conferir al conjunto mayor consistencia. Los puntos de restauración fijan a su vez el original al soporte de consolidación, permitiendo de este modo la unión completa de estos elementos, además de haber realizado previamente las correspondientes líneas de fijación. También se procedió a la fijación de aquellas zonas de hilos y elementos sueltos del bordado mediante costura y un tipo de punto concreto adaptado a la zona en la que se localizaba la alteración.

La pieza en la zona central presentaba una abertura que cumplía una función concreta cuando estaba en uso, pero que tras la restauración se ha optado por cerrar al completo.

Todos los materiales empleados para la consolidación y fijación de la obra (tejidos e hilos) son de procedencia natural, lo más similares a las fibras originales, y han sido tratados previamente y teñidos convenientemente buscando los matices más apropiados, antes de ser dispuestos en la pieza.

Notas

¹ Documento encontrado entre la tela base de *lamé* de plata y el foro, donde se describía la voluntad del donante.

² Transcripción literal del documento: *"Don Juan Manuel Fernández García, natural de la Villa de Nieva de Cameros, obispado de Calahorra, en su última disposición, que fue el año de mil ochocientos, dexo mil quinientos pesos, de quince reales para que hiciesen un vestido a nuestra señora de las Aguas, se hizo el año de mil ochocientos y tres, y estreno; y para este fin, un hermano suyo (lo puso por otra, añadiendo los fondos necesarios para dicho fin) que se llama Don Martín Fernández García y en este mismo año, renovó el camarín de dicha señora a su costa".*



Zona de hilos sueltos.



Fijación de hilos.



Estampación en tinta.



Estado inicial.



Estado final.

Estado inicial.



Estado final.



